

manejar. Este camarada, en lugar de trabajar como dirigente del Consejo Nacional de la CNT, fue designado de inmediato por el CC del PC de México para hacerse cargo de la campaña de elección del partido en la provincia –y usar de esta forma su mandato en la CNT para beneficio del partido–. Toledano señaló que no podía estar de acuerdo con usar de esta manera a la CNT y que por eso no podía darle a los comunistas puestos en el Consejo Nacional.

En la medida en que el Partido fue aumentando su fuerza en los sindicatos respectivos y por consiguiente su peso en toda la Confederación, Toledano empezó a temerle cada vez más al partido. No confiaba en lo absoluto en los planteamientos de la dirección del Partido y pensaba que el Partido sólo estaba interesado en hacerse del liderazgo de la CNT. Era por esto que con frecuencia se opuso a que los comunistas ocuparan puestos y hasta ayudó para que el Sindicato de maestros no entrara a la Confederación, porque este sindicato estaba bajo nuestra dirección. Su actitud y acciones pueden resumirse en unas palabras: FALTA DE CONFIANZA EN LA DIRECCIÓN DE NUESTRO PARTIDO. Fue y es un fiel defensor de la Unión Soviética, sobre todo desde su viaje a este país en 1935. Acepta totalmente la línea del 7° Congreso de la Internacional Comunista. Ha escrito artículos y mediante otras manifestaciones se ha colocado públicamente como un enemigo del Trotskismo. Sintió y siente la más grande admiración por los líderes del movimiento de la Internacional Comunista.

Toledano tenía varias diferencias con el partido acerca del Frente Popular, y sobre las estrategias de huelga. En lo que se refiere al Frente Popular, era su opinión que el mismo no podía conformarse hasta que la dirección del Partido Nacional Revolucionario (PNR), el partido gobernante, estuviera de acuerdo con entrar a dicho frente. Nuestro partido había propuesto un Comité para el Frente Popular, com-